

ENTREVISTA

# MANUEL TEJADA

“El teatro es un espejo en el que debe reflejarse la sociedad”



Foto: Chicho

Manuel Tejada pertenece a esa gran tradición de actores españoles de larga y consolidada trayectoria. Su carrera contempla más de cuarenta estrenos de obras teatrales de autores que van desde Shakespeare, Pérez Galdós o Chéjov a Vargas Llosa, Arrabal, Ibsen, Ionesco o Leonidas Andreyev. También ha sido intérprete en más de una quincena de películas a las órdenes de Pedro Masó, Álex de la Iglesia, José Luis Garci o José María Forqué, entre otros. Y en televisión su rostro también lo hemos reconocido en series tan populares como *El comisario*, *Hospital Central*, *Siete Vidas*, *Anillos de Oro* o *Cañas y Barro*. El jienense Manuel Tejada encarna al Rey Enrique II en esta obra de Goldman, que pone al límite la capacidad de los actores.

Para Tejada, uno de los atractivos más importante de *El león en invierno* que se desarrolla en 1183, durante el reinado de Enrique II de Inglaterra, es el tratamiento de los temas que han fijado a lo largo de la historia el rumbo del hombre, desde la codicia al amor, pasando por la violencia o el odio. *Son las aspiraciones que el ser humano alberga en lo más recóndito de su alma*, dice. *Los juegos al borde del precipicio siempre han existido en todas las familias. ¿Cuántas disputas conocemos por herencias? ¿Cuántas relaciones turbias no conocemos entre padres e hijos?* Otro de los aspectos destacables para Tejada es el lenguaje coloquial, asequible para cualquier tipo de espectador, muy directo y preciso, rico en su articulación. *Los personajes de esta manera parece que conviven con nosotros en este momento. Goldman, utilizando personajes y hechos históricos, los hace desenvolverse con naturalidad para acercarlos al público.*

Su personaje es grandioso, juega con ironía, cinismo y sentido del humor con el resto de los miembros de la familia que se devoran para sucederle en el trono. *Para un actor interpretar a Enrique II es poder gozar de tener unas ganas enormes de acudir al teatro todos los días para representarlo, porque cada vez le encuentras en sus pliegues matices que aún no habías explotado sobre el escenario. Así, el personaje crece en cada función. Según el actor, su personaje no tiene recovecos, el amor mueve la mitad de su vida y posee un fino olfato para descubrir toda la serie de conspiraciones que se traman a su alrededor. Agrietado por las circunstancias de la vida, es poseedor del imperio más grande existente en aquella época sobre la tierra.*

Manuel Tejada destaca asimismo la puesta en escena funcional y bella de *El león en invierno* que firma Javier Garrigós, así como el vestuario espectacular y plástico de Javier Artiñano, la música y la iluminación, que se convierte casi en un actor más. Manuel Tejada compagina en la actualidad varios trabajos: la gira de esta obra de James Goldman que dirige Juan Carlos Pérez de la Fuente, y el rodaje para Globomedia de una serie de televisión. Además acaba de concluir el rodaje de la próxima película de José Luis Garci, *Dos de Mayo*, en la que interpreta a Manuel Godoy, la mano derecha de Carlos IV. *Tengo que organizarme el cerebro para saber si estoy de pronto en la Inglaterra de 1183 o en la España revolucionaria de 1808, o pertenezco a una unidad de la policía científica.*

Reconoce que el teatro se lo ha dado todo en esta vida. *El teatro me ha compensado con creces todo el esfuerzo inicial que me vi obligado a realizar cuando llegué a Madrid de Andalucía. No se me permitía ni siquiera tener mi acento para poder trabajar en teatro. Al teatro le tengo cariño y respeto. No siempre hace uno todos los proyectos con los que ha soñado, pero puedo indicar que en términos generales, sólo cuatro o cinco son los que borraría de mi historial como actor.*

Manuel Tejada, cuando se le pregunta sobre la tan cacareada crisis del teatro en España, responde que *si tuviera una respuesta probablemente muchos de los problemas que padece el teatro ya hubiesen estado solventados. Los desajustes no responden a una sola causa. El teatro es un espejo en el que debe reflejarse la sociedad. No se trata de que los autores no escriban textos que le interesen al público, de que nuestra escena no aborde el teatro político como una forma de manifestación legítima; tampoco se trata de echarle la culpa a los directores o los actores, empresarios o directores de teatros. A pesar de todo el teatro tiene una salud de hierro, porque se repone con bastante facilidad después de atravesar alguna pequeña crisis. Lo importante en cualquiera de los casos es seguir disponiendo de unos programadores de teatro serios y que el público termine de acostumbrarse a vivir el teatro como un acontecimiento irrepentible.*